

Lección 2

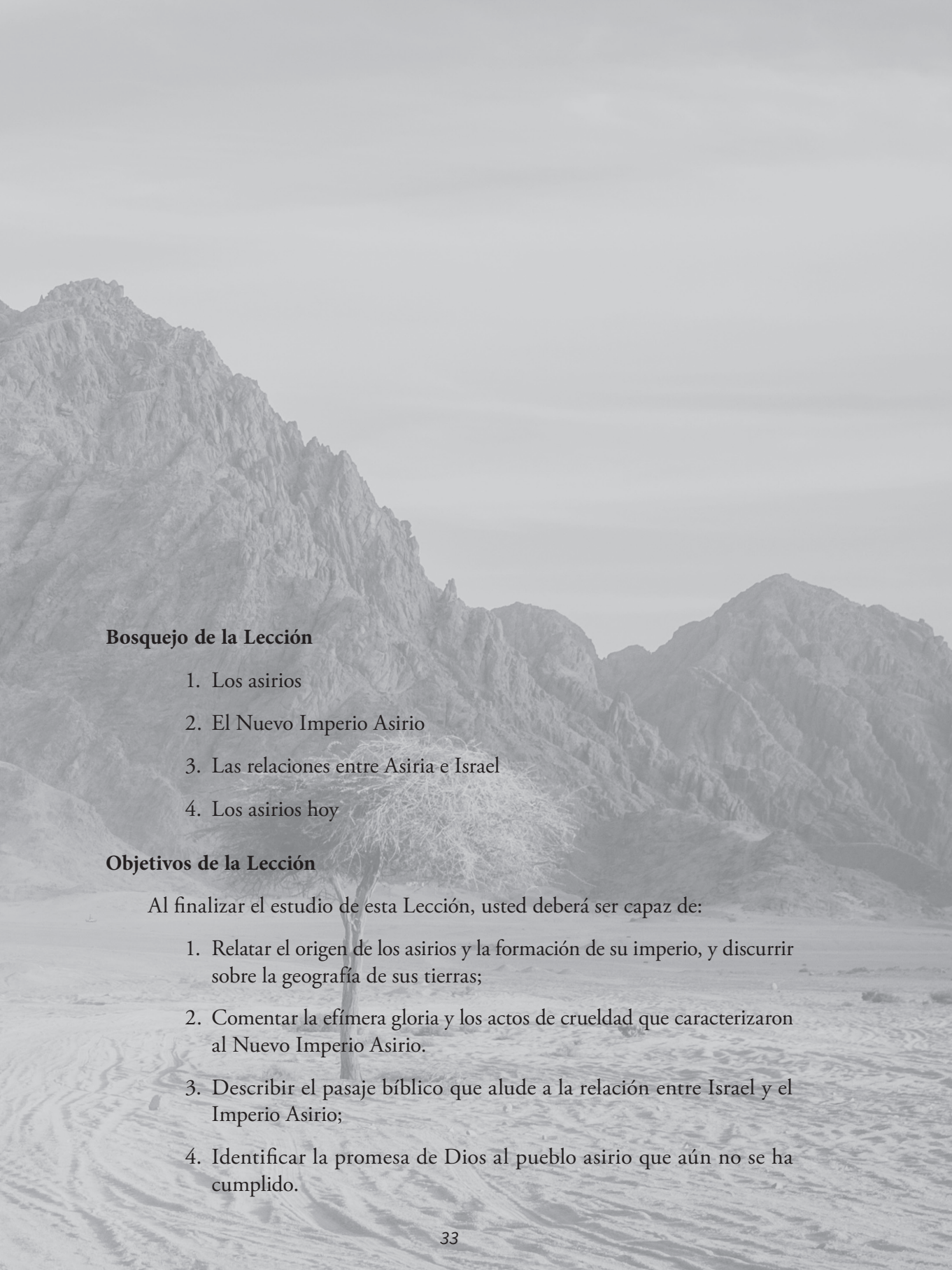
EL IMPERIO ASIRIO

En toda la antigüedad no ha existido un pueblo, nación o tribu más cruel y despiadado. Asiria no administraba misericordia; sembraba el terror y la tiranía. Caer en sus manos significaba una muerte lenta y dolorosa. Los hijos de Asur eran expertos torturadores.

A través de la Historia Sagrada, se observa que el Imperio Asirio siempre trató a Israel de forma inhumano y despiadada. Por eso Jonás, en el siglo VIII a.C., se negó a llevar el ultimátum divino a la capital de los hijos de Asur: Nínive.

Pero no sólo Israel sufrió a los asirios. Egipcios y etíopes también probaron su amarguísimo cáliz; desalojadas de sus posesiones, ambas naciones tuvieron que soportar un exilio de al menos cuarenta años, cumpliéndose así la palabra del profeta Isaías (Is 20.4).

Sin embargo, los asirios no quedarían impunes. A pesar de su poder y aparente indestructibilidad, serían subvertidos en absoluto, según la Palabra del Señor (Nah 3.1-19)



Bosquejo de la Lección

1. Los asirios
2. El Nuevo Imperio Asirio
3. Las relaciones entre Asiria e Israel
4. Los asirios hoy

Objetivos de la Lección

Al finalizar el estudio de esta Lección, usted deberá ser capaz de:

1. Relatar el origen de los asirios y la formación de su imperio, y discurrir sobre la geografía de sus tierras;
2. Comentar la efímera gloria y los actos de crueldad que caracterizaron al Nuevo Imperio Asirio.
3. Describir el pasaje bíblico que alude a la relación entre Israel y el Imperio Asirio;
4. Identificar la promesa de Dios al pueblo asirio que aún no se ha cumplido.

TEXTO 1 LOS ASIRIOS

Origen

Los asirios se enorgullecían de descender de Asur, hijo de Sem y nieto de Noé (Gn 10.11). Atraído por las llanuras del Sinahar, el patriarca se había establecido en la orilla oriental del Tigris, donde fundó una ciudad que conservaría su nombre. De hecho, Asur era un apodo tan conocido entre los asirios que incluso su deidad principal era así designada.

Según la historia, los primeros habitantes de la región, identificados como nómadas semitas, comenzaron a asentarse en Asur a partir del cuarto milenio a.C. Existen numerosos vestigios que prueban la existencia de un estado asirio en el siglo XIX a.C., que mantenía estrechas relaciones comerciales con el imperio hitita.

Durante mucho tiempo, los asirios llevaron una vida relativamente pacífica, pero en el siglo XIII a.C. comenzaron a realizar constantes incursiones, con el objetivo de expandir su territorio.

La geografía de Asiria

El territorio asirio, al principio, no era impresionante. Se perdió entre los países vecinos. A lo largo de los siglos, sin embargo, se extendió y abarcó a las naciones vecinas, hasta convertirse en un imperio grande y poderoso. Dilatándose continuamente, sus fronteras nunca pudieron ser delimitadas con exactitud. Variaban según las victorias y derrotas de la corona de Asur.

Situada en el norte de Mesopotamia, entre los ríos Tigris y Éufrates, Asiria ocupaba, en el apogeo de su poder, una zona que iba desde el norte de la actual Bagdad hasta las proximidades de los lagos Van y Urmia. En la línea este-oeste, se extendía desde los montes Zagros hasta el valle del río Habur. Dada su privilegiada posición geográfica, Asiria era objeto de constantes invasiones por parte de nómadas y nativos del norte y noreste.

La formación del Imperio Asirio

Durante muchos siglos, Asiria se mantuvo inexpresiva en la escena del Creciente Fértil. Sin embargo, en 2350 a.C., Sargón inició profundas reformas políticas, económicas y sociales, transformando Asiria en un imperio, con Nínive como capital. A partir de entonces, la ciudad se convirtió en partícipe de las glorias del Imperio Asirio y cómplice de sus crímenes.

En el siglo XII a.C., los asirios empezaron a demostrar claramente sus intenciones hegemónicas. Babilonia ya estaba en su poder desde el siglo anterior. Bajo

la poderosa influencia del rey Tiglat-Pileser (2 R 15.29), lanzaron varias campañas militares, con el objetivo de formar un imperio irresistible. En aquella época, lograron someter fácilmente a los sidonios.

Sin embargo, los asirios no disponían de suficientes guarniciones para mantener sus conquistas. A medida que avanzaban hacia el oeste, los vasallos orientales se rebelaban. Debido a estos fracasos, Asiria sufrió constantes pérdidas territoriales. El debilitamiento del imperio asirio favoreció la consolidación del reino davídico.

Doscientos años más tarde, Asiria realizaría nuevos intentos de dominar el mundo. Salmanasar II (2 R 17.3), el primer gobernante asirio mencionado en las crónicas hebreas, derrotó en la batalla de Karkar, en Siria, a una coalición militar formada por sirios, fenicios e israelitas.

Al cabo de doce años, él volvería a enfrentarse a la alianza mosaica y, como la vez anterior, la derrota. Sin embargo, rumores procedentes de Oriente lo hacen regresar a Asiria, frustrando sus conquistas.

TEXTO 2

EL NUEVO IMPERIO ASIRIO

Asur-Dan II (932-910 a.C.) es considerado el fundador del Nuevo Imperio Asirio, que duraría del 932 al 612 a.C. En el siglo VIII a.C., Asiria comenzó a establecerse, en efecto, en Occidente.

Asur-Nasirpal II (883-859 a.C.) fue el más violento e inhumano de los reyes asirios. Imponiendo su autoridad con inusitada crueldad, fue el primer gobernante asirio en emplear carros y unidades de caballería que, junto con una infantería muy disciplinada, formaban un ejército inexpugnable y formidable.

Tiglat-Pileser III extendió las fronteras de su imperio hasta Israel, cuyo rey, Menahem, para levantar buenos oficios, entregó a Pul, rey de Asiria como se le llamaba, mil talentos de plata (2 R 15.19). En posesión del tributo, el asirio abandonó temporalmente las fronteras de los hijos de Jacob.

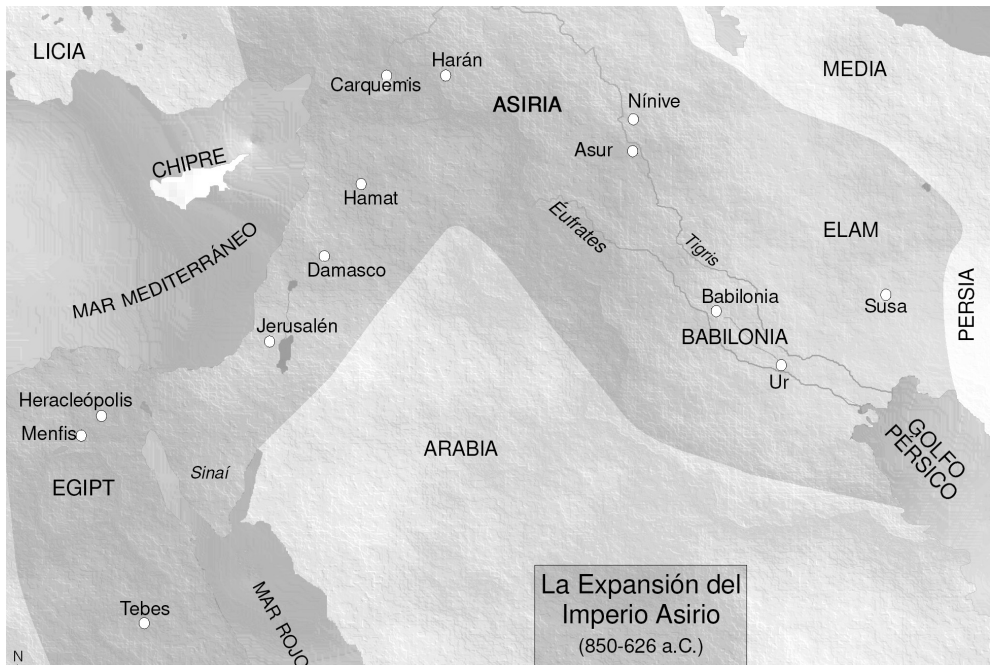
Más tarde, el Imperio Asirio ayudó a Ajaz, rey de Judá, a librarse de las embestidas del reino de Israel. Oportunista, el comandante asirio tomó diez ciudades israelitas y transfirió su población a Asiria. Por si fuera poco, expulsó a las tribus de Rubén, Gad y Manasés de las posesiones que habían recibido de Josué, sucesor de Moisés.

Asiria vivió su apogeo entre los años 705 y 626 a.C., un periodo que abarca los reinados de Senaquerib, Esar-hadón y Asurbanipal (2 R 19.35-37; Is 37.36-38).

¡Qué prosperidad tan efímera! A pesar de las advertencias de Jonás en el siglo anterior, el poderoso imperio mesopotámico pronto volvió a sus viejos pecados. Su crueldad no conocía límites. Desollaban vivos a sus prisioneros; les cortaban las manos, los pies, la nariz y las orejas; les sacaban los ojos y les arrancaban la lengua. Para eternizar su obra, los asirios hacían pirámides con los cráneos de sus víctimas.

En la tierra de Judá, el profeta Nahum muestra que, a pesar de toda su fuerza y aparente inexpugnabilidad, los hijos de Asur serían abatidos como todos los reinos terrenales. El día de su juicio se acercaba.

En el año 616 a.C., Nabopolasar, gobernador de Babilonia, se subleva y declara la independencia de los territorios bajo su jurisdicción. Decidido a destruir el ya minado poder asirio, se alía con el rey medo Ciáxares. Este, en el 612 a.C., conquistó y destruyó totalmente Nínive, adonde Jonás había sido enviado para proclamar los juicios de Dios. Con la caída de Nínive, desaparece la gloria de Asiria.



Nínive, capital del Imperio Asirio

Nínive era tan grande que en tiempos de Jonás se tardaban tres días en recorrerla de punta a punta (Jn 3.4). La ciudad se llamaba así por la diosa Nina. El libro del Génesis relata que los cimientos de Nínive fueron puestos por Nimrod, bisnieto de Noé (Gn 10.8-11).

En el siglo VIII a.C., Senaquerib emprendió la reconstrucción de la gran metrópoli, convirtiéndola en una de las maravillas del mundo antiguo. Contaba

ella con avanzados centros administrativos, amplios parques, lujosas mansiones, suntuosos templos y magníficos palacios. Nínive tenía una muralla de 112 kilómetros de largo, convirtiéndose en una fortaleza inexpugnable. Su población era de casi doscientos mil habitantes. Según la arqueología, el lugar donde se encontraba Nínive fue ocupado sucesivamente desde la prehistoria.

TEXTO 3

LAS RELACIONES ENTRE ASIRIA E ISRAEL

Con el objetivo de lograr la hegemonía absoluta del Oriente Próximo, Asiria desencadenó varias crisis con sus vecinos occidentales: sirios, fenicios y hebreos. Estos pueblos separaban a Asiria de su terrible y ambicioso rival: Egipto.

Mientras Nínive no se imponía en Occidente, el rey David consolidaba sus dominios, que serían ampliados y engrandecidos por Salomón.

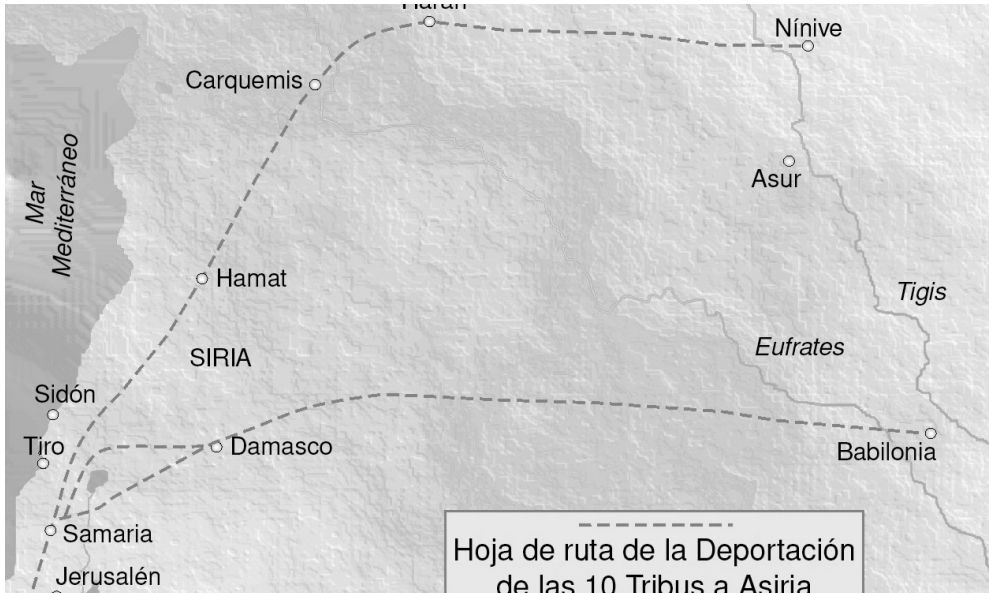
Los israelitas estaban protegidos del imperialismo asirio por sus vecinos del norte, cuyos territorios formaban una zona defendible de gran valor estratégico. Sin embargo, con la caída de Siria y Fenicia, los reinos de Israel y Judá se volvieron más vulnerables. Además de la amenaza asiria, los reinos hebreos estaban continuamente enemistados.

En el 723 a.C., Asiria destruye Israel y deporta a sus diez tribus. Desaparece el Reino del Norte tras una agitada existencia de dos siglos. Así relata el cronista sagrado la destrucción del Reino de Israel:

“En el año duodécimo de Acaz rey de Judá, comenzó a reinar Oseas hijo de Ela en Samaria sobre Israel; y reinó nueve años. E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, aunque no como los reyes de Israel que habían sido antes de él. Contra este subió Salmanasar rey de los asirios; y Oseas fue hecho su siervo, y le pagaba tributo. Mas el rey de Asiria descubrió que Oseas conspiraba; porque había enviado embajadores a So, rey de Egipto, y no pagaba tributo al rey de Asiria, como lo hacía cada año; por lo que el rey de Asiria le detuvo, y le aprisionó en la casa de la cárcel. Y el rey de Asiria invadió todo el país, y sitió a Samaria, y estuvo sobre ella tres años. En el año nueve de Oseas, el rey de Asiria tomó Samaria, y llevó a Israel cautivo a Asiria, y los puso en Halah, en Habor junto al río Gozán, y en las ciudades de los medos” (2 R 17.1-6).

Con respecto a los pueblos conquistados, Asiria aplicaba una política implacable. Deportaba a las naciones subyugadas a otras tierras, con el objetivo de exterminarlas espiritual, moral y étnicamente.

En tiempos del piadoso rey Ezequías, los ejércitos asirios, comandados por Senaquerib, intentaron conquistar Judá. Fueron, sin embargo, exterminados por un ángel de Dios: “Y salió el ángel de Jehová y mató a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos. Entonces Senaquerib rey de Asiria se fue, e hizo su morada en Nínive. Y aconteció que mientras adoraba en el templo de Nisroc su dios, sus hijos Adramelec y Sarezer le mataron a espada, y huyeron a la tierra de Ararat; y reinó en su lugar Esar-hadón su hijo” (Is 37.36-38). Léase también 2 Crónicas 32.21,22.



TEXTO 4 LOS ASIRIOS HOY

A diferencia de los babilonios, que fueron totalmente destruidos, los asirios lograron sobrevivir. Cuando su imperio fue subyugado, en el 612 a.C., por la coalición liderada por Nabucodonosor, los asirios comenzaron a vivir en peregrinaciones y destierros. Lo que hicieron en el pasado, lo cosechan en el presente. Actualmente, son un pueblo humilde y pacífico; gran parte de ellos es cristiana. Los asirios conservan sus tradiciones y aún hablan arameo, la misma lengua que el Señor Jesús y Sus discípulos utilizaban en su vida cotidiana.

Para los asirios, el Señor Dios tiene una hermosa y singular promesa: “En aquel tiempo Israel será tercero con Egipto y con Asiria para bendición en medio de la tierra; porque Jehová de los ejércitos los bendecirá diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad” (Is 19.24,25).

A partir de este texto bíblico, no es difícil concluir: estamos a punto de asistir al renacimiento de la nacionalidad asiria. Aunque dispersos, tienen su pedazo de tierra en la antigua y entrañable Mesopotamia. Y, como Israel, un día volverán a su herencia para reconstruir su país. Quien lo garantiza es la Palabra de Dios.

EJERCICIOS

Señale la alternativa correcta.

- 2.01 Como recoge Génesis 10.11, Assur, nieto de Noé e hijo de Sem, dio origen al pueblo
- ___a) griego.
 - ___b) persa.
 - ___c) romano.
 - ___d) asirio.
- 2.02 La nación asiria estaba situada entre los ríos Éufrates y Tigris, en la región llamada
- ___a) Canaán.
 - ___b) Mesopotamia.
 - ___c) Bagdad.
 - ___d) Irak.
- 2.03 Las reformas políticas, económicas y sociales emprendidas por Sargón permitieron que Asiria se convirtiera en un imperio, teniendo como capital
- ___a) Nínive.
 - ___b) Judá.
 - ___c) Jerusalén.
 - ___d) Ninguna de las alternativas está correcta.
- 2.04 El primer gobernante asirio mencionado en las crónicas hebreas, como se ve en 2 Reyes 17.3, fue
- ___a) Tiglat-Pileser.
 - ___b) Asur.
 - ___c) Salmanasar.
 - ___d) Sargón.

Marque “C” para cierto y “E” para errado.

- ___2.05 Fue en el siglo VIII a.C. cuando Asiria comenzó realmente a establecerse en Occidente.

- ___2.06 El apogeo del Imperio Asirio se produjo entre los años 705 y 626 a.C., durante los reinados de Senaquerib, Esar-Hadón y Asurbanipal.
- ___2.07 Tiglat-Pileser III extendió las fronteras del Imperio asirio hasta Israel.
- ___2.08 Como todos los reinos terrenales, los hijos de Asur también serían abatidos, como había vaticinado el profeta Nahum.
- ___2.09 Según Génesis 10.8-11, fue Omri, bisnieto de Noé, quien puso los cimientos de Nínive.

Relacione las columnas.

Columna "A"

- ___2.10 Aspirando a la hegemonía en Oriente Próximo, Asiria desencadenó varias crisis con sus vecinos que la separaban de Egipto, su ambicioso rival. Estos pueblos eran los
- ___2.11 Según 2 Reyes 17.1-6, Asiria aniquiló el Reino del Norte, formado por
- ___2.12 Intentaron conquistar Judá, comandados por Senaquerib, en tiempos del rey Ezequías.
- ___2.13 Según Isaías 37.36-38, después de que el ángel de Dios hiriera a los asirios, Senaquerib fue herido con espada por sus hijos

Columna "B"

- A. Ejércitos asirios.
- B. sirios, fenicios y hebreos.
- C. diez tribus de Israel.
- D. Adramelec y Sarezzer.

Marque "C" para cierto y "E" para errado.

- ___2.14 Al igual que los babilonios, los asirios fueron destruidos definitivamente.
- ___2.15 Isaías 19.24-25 recoge la singular promesa de Dios al pueblo asirio.
- ___2.16 Según el vaticinio de Isaías, sólo seremos testigos del renacimiento de la nación de Israel.